

UNO / MAS / UNO

Podrán actuar, con restricciones, centrales empresariales argentinas

Jorge Rocha

BUENOS AIRES, 16 de julio (Latin). — Sobre las cenizas de la disuelta Confederación General Económica (CGE), que agrupó a buena parte del empresariado argentino durante el peronismo, nacerá una nueva entidad que se prevé comenzará a funcionar a fin de año, alcanzando así el deshielo de actividades antes que obreros y políticos, según dijeron fuentes empresarias.

La CGE fue fundada en 1950 por comerciantes e industriales del interior entre los que se hallaba el ex ministro de Economía José Gelbard, en alguna medida para oponerse a la antiperonista Unión Industrial Argentina (UIA), pero también enfrentando los intereses de la gran industria de Buenos Aires y alrededores con la expansión de pequeños y medianos industriales y comerciantes.

El actual gobierno militar dispuso su disolución a poco de asumir sus funciones, ante la excesiva y distorsionada injerencia que tuvieron en la administración peronista y directivos de la entidad, una federación de tercer grado que agrupaba a asociaciones provinciales, cuya existencia se res-

petó en general, pero bajo el control de interventores designados por las autoridades.

Sus futuras actividades se deberán regir, al igual que las del sindicalismo, por una aún nonata ley de Asociaciones Profesionales —sobre cuyo contenido no se ponen de acuerdo los estados mayores de las fuerzas armadas pese a largos meses de discusión del tema.

Hace pocos días los interventores se reunieron —curiosamente en la sede de la ex CGE— para sentar las bases de una comisión transitoria para crear una nueva entidad.

En el pasado hubo una gestión similar en torno a la Unión Industrial Argentina.

La nueva entidad, señalaron emisarios del gobierno durante el reciente cónclave, deberá evitar que se repitan los excesos y las distorsiones que en ese campo se registraron en el pasado reciente.

Otras fuentes gubernamentales explicaron que la devolución de derechos deliberativos se hace primero a los empresarios por ser el sector donde más rápidamente se dieron las condiciones para ello, y que en el orden de prelación los se-

guirán los grupos sindicales, aunque sin fijar fecha para esta segunda etapa.

Todo indica que los políticos serán los últimos en salir del congelamiento que impuso el actual gobierno sobre los sectores que por acción u omisión tuvieron su parte en las incoherencias del último periodo peronista.

Cuando empresarios y obreros hayan vuelto a la normalidad también se podrán reestablecer parcialmente mecanismos de negociación sobre condiciones de trabajo, aunque en una etapa inicial ello excluirá cualquier discusión sectorial sobre salarios, agregaron las fuentes gubernamentales.

La CGE había entrado también en liquidación en 1955, cuando fue derrocado Juan Domingo Perón, pero quedó rehabilitada en 1958 por el presidente Arturo Frondizi.

Durante su existencia fue factor de presión sobre las autoridades, y en el último periodo peronista había absorbido, virtualmente a su competidora, la UIA, a través de la formación de una superentidad conjunta.